

1968: jeannie c. riley: «harper valley p.t.a.»; beatles: «hey jude»; rascals: «people got to be free»; cream: «white room»; o.c. smith: «little green apples»

a verdaderas urbes como Atlanta o como Nashville o como Nueva Orleans.

P.L.: Booker T. & The MG's fue uno de los primeros grupos multirraciales que existió durante una etapa de aún difícil segregación racial en el sur de los Estados Unidos...

B.T.J.: Tienes razón. Al comienzo incluso nuestros *covers* confundieron al público. Luego, al contemplar las fotografías promocionales del grupo, el público asumió que el líder era alguno de los tipos blancos. No fue sino hasta bien entrados los sesenta, gracias a la televisión sobre todo, que el público

pudo identificarnos... El secreto de nuestra armonía interna era simple: en muy diversas ocasiones convivíamos en el vecindario, más específicamente convivíamos en el vecindario donde la vieja Stax se ubicaba. Y compartíamos una idéntica expectativa. Te diré: la segregación también estuvo implicada en Memphis, pero a nosotros sólo nos interesaba la música. Los MG's adorábamos la música y teníamos la conciencia de que éramos privilegiados porque podíamos adentrarnos en ella y explorarla, interpretarla. Entre nosotros jamás existió el racismo: en la música es imposible el racismo...



© bluesandsoul

## PASAJEROS en ARCADIA

{Antoni Tàpies, los colores del interior} Materias desgarradas, lienzos horadados y tachados, pinturas hechas, deshechas y vueltas a hacer desafían miradas y provocan juicios sobre una nueva estética. Memorias de encuentros con el mundo de todos y con el universo interior de un creador, artifice de sensaciones, pero sobre todo de reflexiones.

La obra de Antoni Tàpies impulsó un modo particular de expresión en el manejo informal de materiales. Los deshechos de una sociedad adquieren nuevos significados; objetos añadidos, salpicados y rasgados con punzantes o con pinturas siguiendo el instintivo camino hacia un estilo sin otros iguales; el complejo universo de visiones y de pensamientos de un excepcional artista y de un profundo pensador.

Consciente de la transitoriedad de la vida, y con la fija certeza de la insignificancia de lo efímero, el interés de Tàpies se concentró en lo único trascendente del cosmos: las esencias tanto del ser humano como de la naturaleza.

De inigualable sensibilidad, inteligencia e inquebrantable respeto hacia sí mismo y hacia el mundo en la creencia y en la práctica de la antigua sabiduría oriental, Antoni Tàpies no sólo plasmó de forma visual sus percepciones, sino que escribió gran parte de sus reflexiones, vestigios pictóricos y tipográficos de una presencia trascendental; voces para interminables generaciones. {SOFÍA GAMBOA}